


Me he pasado estos últimos días  
buceando poemas oscurecidos  
por maligna ajena incompetencia.  
Esta noche, ¡qué felicidad!  
— no digo transparencia —. La  
poesía de Octavio Robleto, oída  
de su voz o leída en mi soledad,  
me revela facetas desconocidas,  
sorprendentes, de la realidad  
prójima. Como agua de manantial  
montañoso filtrada por la piedra  
del desvelo, la poesía de Octavio  
Robleto, oída o leída, revela  
aspectos de la realidad prójima:  
¡qué sencilla hermosura de la palabra  
eficaz!

  
Flavio César Tijevino

Guatemala, 10-III-2000

Leído en la B.P.F.B.M. la noche del 1-10-III-2000  
después de que O.R. termino la lectura de páginas de Labyrinth of Vigilance